

GALIANO DÍAZ, JUAN CARLOS. *LA CREACIÓN DE LA MARCHA PROCESIONAL GRANADINA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX*. GRANADA: AYUNTAMIENTO DE GRANADA, 2020. 144 P. ISBN: 978-84-09-18110-0.

Con la marcha procesional estamos ante uno de los referentes simbólicos del patrimonio musical andaluz [...] que ha ejercido un gran poder de atracción y una expansividad [sic] notable a lo largo y ancho del panorama nacional e internacional (p. 104).

La música es un eficaz medio de expresión, pues permite exteriorizar emociones, manifestar relaciones sociales o dar a conocer pensamientos de la más variada índole. Por ello, debe tenerse muy en cuenta en el conjunto de lenguajes con los que construimos nuestra identidad, sea esta en el ámbito de lo personal, lo social, lo religioso o lo político.

Quizá uno de los casos en los que mejor confluyen todas esas dimensiones de la personalidad a través de la música sea la marcha procesional, repertorio que en buena medida define el paisaje sonoro de la Semana Santa andaluza y que constituye uno de los elementos más distintivos de la identidad y patrimonio cultural de la región del Sur de España. Fruto de su interés, vinculación y trabajo con los escenarios y agentes mencionados, Juan Carlos Galiano Díaz (n. Linares) publica esta concisa monografía, que es resultado del Premio de Investigación sobre la Semana Santa de Granada «Chía 2019», convocado por el Ayuntamiento de Granada y la Pontificia y Real Cofradía y Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor, en el seno del II Simposio de Historia de la Semana Santa de Granada (2019).

La línea de investigación en la que se inserta este libro, pese haber sido no solo ignorada sino, tal y como señala el autor, menospreciada por parte de la historiografía musical española, ha irrumpido con fuerza en el ámbito académico en los últimos años. En efecto, desde que los primeros casos de estudio sobre esta temática vieran la luz —el artículo que Muñoz y Cabeza Rodríguez publicaron en 1991<sup>1</sup>, en el que indagaban en la vida musical palenciana a través de las vicisitudes de su banda de música, y la tesis doctoral de Astruells Moreno<sup>2</sup>, que en 2003 presentaba la aportación de la banda de música de Valencia a la historia musical de la ciudad—, los trabajos y entidades dedicados al mundo bandístico, en general, y a la música procesional andaluza, en particular, han crecido notablemente. Así, el

---

<sup>1</sup>MUÑOZ, Adelaida y CABEZA RODRÍGUEZ, Antonio. Algunos aspectos de la vida musical de Palencia en el siglo XIX. La banda de música. *Revista de musicología*. 1991, vol. 14, n.º 1-2, págs. 279-295.

<sup>2</sup>ASTRUELLS MORENO, Salvador. *La banda municipal de Valencia y su aportación a la historia de la música valenciana* [tesis doctoral]. Valencia: Universitat de Valencia, 2003.

texto de Galiano Díaz no solo refleja la buena salud de las actuales indagaciones en la materia, que tiene en la generación de especialistas en las que este linarense se integra una preparadísima cantera, sino que es una excelente muestra de la mejor manera en la que esta temática puede abordarse, al calor de un nuevo positivismo metodológico, ricamente afianzado en las fuentes primarias y secundarias, firmemente anclado en la argumentación y la crítica.

A la hora de alcanzar su objetivo, que refleja cabalmente el título del libro, el autor procede de lo general a lo particular, presentando entonces, en primer lugar, un detallado y magníficamente hilvanado estado de la cuestión de los estudios bandísticos en nuestro país («Introducción») para, a continuación, facilitar las claves conceptuales e históricas del particular, incluyendo, en este sentido, un muy necesario repaso por las denominaciones de las diferentes formaciones instrumentales que se encargan de la música procesional andaluza, a menudo trasnominadas a través de fórmulas espurias o aludidas a través de expresiones erróneas («Capítulo 1. La música procesional andaluza: apuntes para el estudio del género»).

A partir de este marco conceptual, el libro se organiza en otros tres apartados. El primero, bajo el título «Capítulo 2. La marcha procesional en Andalucía de la segunda mitad del siglo XIX», se detiene a mostrar los inicios de la marcha procesional, que Galiano relaciona con diversos asuntos no solo musicales, sino también históricos, económicos y políticos, vinculando su investigación, indirectamente, con algunas de las líneas de trabajo más pujantes de la musicología actual —prensa musical, paisaje sonoro urbano, producción musical—. Se extrae entonces de este apartado que la música procesional nace indisolublemente ligada a las mejoras en los instrumentos de viento que trae la Revolución Industrial, a la multiplicación de las bandas militares y la aparición de las primeras bandas municipales, al declive de las capillas musicales —a las que las otras dos formaciones vinieron a sustituir— y al despegue de la prensa musical, que permitió la difusión del repertorio de nueva creación para las formaciones de la Semana Santa. De especial interés en este capítulo, a juicio de quien estas líneas escribe, es el apartado que se consagra a la aparición de las primeras marchas fúnebres dedicadas a hermandades de la Semana Santa andaluza. Estas comenzaron con la *Marcha fúnebre* que el aún tristemente desconocido Rafael Cebreros Bueno (n. Córdoba, 1851) dedicó en 1868 a la Quinta Angustia de Sevilla, obra que sirve a Galiano Díaz de punto de partida para realizar un enjundioso estudio de los pioneros de este nuevo repertorio. Sus indagaciones lo llevan a un lucido paso por los importantes años que transcurren entre 1880 y 1898, en los que, tal y como se evidencia en la monografía, la marcha procesional se consolida definitivamente a través del continuo y a veces inadvertido poso que dejan músicos del perfil, formación y capacidad de Victoriano García Alonso (Xátiva, 1870-Úbeda, 1933), José Font Marimont (Gerona, 1840-Sevilla, 1898), Cipriano Martínez Rücker (Córdoba, 1861-1924), Manuel Font Fernández de la Herranz (Sevilla, 1862-1943), Manuel López Farfán (Sevilla, 1872-1944), Eduardo López

Juarranz (Madrid, 1844-1897) o Vicente Gómez-Zarzuela Pérez (Sevilla, 1870-Arcos de la Frontera, 1956).

Seguidamente, el libro aborda la cristalización de la marcha procesional granadina («Capítulo 3. La creación de la marcha procesional granadina»), descubriéndonos a Antonio Cruz Quesada (Granada, 1825-Madrid, 1889) como primer músico en escribir y dedicar una marcha procesional a una hermandad de la ciudad de la Alhambra. En efecto, tal y como demuestra Juan Carlos Galiano Díaz, la obra *Viernes Santo: marcha fúnebre* op. 138, que Cruz Quesada dio a la casa Romero en 1880, adelanta en dieciocho años la partitura, aún perdida, que tradicionalmente —y merced a los estudios de Jorge de la Chica<sup>3</sup>— se había considerado la primera: una marcha fúnebre que José Moral había compuesto para la misma hermandad en 1898. Habiendo trazado magníficamente el precario marco económico, social y cultural en el que se desenvolvería la aportación de Cruz Quesada, el libro recorre no solo la biografía de este granadino, *nudo* de la famosa *Cuerda* de la ciudad<sup>4</sup>, sino también su neta aportación musical, mostrando una labor, como compositor escénico y del salón burgués, tan amplia que mereció el despectivo pero curioso mote de «Don *Opus*» por parte del eximio crítico Antonio Peña y Goñi (San Sebastián, 1846-Madrid, 1896). El vínculo de Cruz Quesada con la música procesional llega en torno a 1875, cuando comienza a escribir marchas fúnebres que, relacionadas con personajes ilustres de su época —como el rey Alfonso XII (Madrid, 1857-1885), Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen (Córdoba del Tucumán, 1808-Abárzuza, 1874) o los capitanes Luis Daoiz y Torres (1767-1808) y Pedro Velarde y Santillán (1779-1808)— se emplearon, según muestra Galiano, para acompañar los desfiles procesionales de la Semana Santa de diversas ciudades andaluzas y españolas. Para estas y las demás marchas, ya dedicadas a advocaciones concretas, que compuso Antonio de la Cruz, el autor del libro nos ofrece no solo los detalles de creación, sino valiosas informaciones, rescatadas de la prensa histórica, acerca de sus primeras interpretaciones, destacando contextos y protagonistas.

Los contenidos del anterior capítulo se complementan con los del cuarto y último («Capítulo 4. Edición crítica de Homenaje a Daoiz y Velarde (1877) de Antonio Cruz»), que Galiano Díaz se reserva para presentar la edición crítica de una de las primeras partituras para la Semana Santa del músico granadino, en este caso la dedicada a dos héroes del levantamiento contra las tropas francesas de 1808. Se trata de una obra desconocida pero de valor singular para el patrimonio bandístico, que se presenta aquí en una versión respetuosa con las fuentes conservadas pero actualizada a la plantilla que habitualmente empleaban las bandas de música militar durante el último tercio del siglo XIX, es decir, en el contexto interpretativo inmediatamente contemporáneo a su composición. Por medio de este recurso, se cierra el ciclo que recurso, se cierra el ciclo que toda investigación en torno al patrimonio sonoro y la recuperación de diversos géneros debiera perseguir, el de la

<sup>3</sup>DE LA CHICA, Jorge. *Historia de la música procesional granadina*. Granada: Comares, 1999.

<sup>4</sup>VARGAS LIÑÁN, Belén. *La música en la guasona Cuerda granadina: una singular tertulia de mediados del XIX*. Granada: Universidad de Granada, 2015.

reconstrucción musical, que debe siempre y en todo caso guiar la indagación para que el trabajo desplegado llegue al lugar que debe: la sala de conciertos. Quizá esta sea la única carencia de la que adolece el libro, la ausencia de una grabación de al menos este ejemplo selecto de las marchas procesionales que escribió Antonio Cruz Quesada a lo largo de su trayectoria, que, en este sentido, sería un más que recomendable proyecto futuro. Este recurso no solo constituiría un documento sonoro complementario de gran valor y utilidad para quien acceda al texto, que no necesariamente sabe leer una partitura, sino también la ineludible continuación del trabajo iniciado por la Asociación Musical ‘San Isidro’ de Armilla, que en marzo de 2020 registró la única marcha del compositor granadino que, a día de la fecha, ha recibido semejante atención: *A la memoria del Marqués de Duero: marcha fúnebre* op. 101 (1901)<sup>5</sup>.

Este volumen es, por tanto, un documento que aborda, a través de un conjunto nutrido y variado de fuentes, a menudo inéditas, una lúcida y magníficamente enjaretada panorámica de la marcha procesional andaluza y granadina. Destinado al público general y escrito en una cómoda prosa, el libro destaca asimismo por su infografía, que Galiano Díaz emplea para esclarecer su narración y para mostrar, por medio de esclarecedoras tablas e ilustraciones, la documentación localizada. El texto se sostiene, además, por medio de una nutrida y actualizada bibliografía, que el responsable del texto conoce por constituir el núcleo de sus investigaciones, que se verán culminadas prontamente en una muy esperada tesis doctoral.

Por ello, *La creación de la marcha procesional granadina en la segunda mitad del siglo XIX* (Granada, 2020) constituye, sin duda, un trabajo completo y necesario, un texto fundamental para toda persona interesada en la Semana Santa andaluza, en general, y en su cultura y su música en particular, pero, por su rigor, debe constituirse también en una referencia útil para cualquiera investigue en torno al particular, pues encontrará aquí un magnífico y resumido punto de partida para sus indagaciones y un singular estudio de caso que las concrete y describa.

Consuelo Isabel Pérez-Colodrero

Universidad de Granada

---

<sup>5</sup>GLORIA NAZARENORUM. A la Memoria del Marqués del Duero (Marcha Fúnebre) - Antonio de la Cruz Quesada (1876). 7 de mayo de 2020, 15:52 [Entrada de FaceBook] [consulta 3 de junio de 2020]. Disponible en: <https://www.facebook.com/BlogGloriaNazarenorum/videos/731858490891422/>

## REFERENCES / REFERENCIAS

ASTRUELLS MORENO, Salvador. *La banda municipal de Valencia y su aportación a la historia de la música valenciana* [tesis doctoral]. Valencia: Universitat de Valencia, 2003.

DE LA CHICA, Jorge. *Historia de la música procesional granadina*. Granada: Comares, 1999.

MUÑOZ, Adelaida y CABEZA RODRÍGUEZ, Antonio. Algunos aspectos de la vida musical de Palencia en el siglo XIX. La banda de música. *Revista de musicología*. 1991, vol. 14, n.º 1-2, págs. 279-295.

VARGAS LIÑÁN, Belén. *La música en la guasona Cuerda granadina: una singular tertulia de mediados del XIX*. Granada: Universidad de Granada, 2015.